

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

SEMANARIO CATÓLICO.

Se publica
todos los JUEVES.

Se suscribe en la calle Lagares, número 6, donde se dirigirá toda la correspondencia á nombre del Administrador.

PRECIO DE SUSCRICION.
En la capital, 2 rs. al mes; y fuera de ella 6 rs. trimestre anticipados.



Se conmemoraron de los altos misterios que la Iglesia celebra en los presentes días, vestida de duelo, me lleva á hablar de los asuntos que se relacionan con el drama sangriento de nuestra redención, representado en el Calvario.

Entre todos los tipos que tomaron parte en el proceso de Jesús, de que resultó su sacratísima pasión y muerte, ninguno tan odioso, tan repulsivo, como el del mal apóstol, que vendió por treinta dineros al Hijo del hombre.

Los príncipes de los sacerdotes, los fariseos, los escribas, todos los judíos carnales, habiéndose declarado enemigos francos de Jesús, considerándole reo del concilio, reo de la ley, y obtemperando, por tanto, á su ruina y á su muerte.

Todos, absolutamente todos los perseguidores de Jesús, podrian, llamados á juicio, aducir alguna disculpa de su horrendo delito: sólo el falso apóstol, el nuevo Cain, no encontraría una para cohonestar su espantoso crimen.

Heródes escarneció á Jesús, porque, siendo él idumeo, aborrecía á los judíos y veía un rival en aquel que se llamaba Rey.

Anas y Caifás le ultrajaron, porque no creían su santa doctrina, considerándola contraria á la de las Escrituras.

Pilatos consintió en su crucifixion y muerte, despues de haber ensayado algunos recursos sangrientos para salvarle, porque era romano y empleado del César, y temía que le denunciasen los judíos como cómplice del Hombre, en quien suponían deseos de rebelarse contra el César y usurpar su soberanía.

¿Qué más?—Hasta el mal ladrón, cobarde é impenitente, hallaría relativa disculpa para los agravios que infirió al Divino Redentor en la Cruz, teniendo en cuenta que le pedia le librase del infame y doloroso suplicio, y el Salvador dulcísimo no atendió á su ruego ni á sus amenazas, porque procedían de un ciego, de un desesperado, en quien no penetró la luz del arrepentimiento.

Sólo Júdas, falso discípulo, amigo alevoso, que se arrastraba entre la comitiva de Jesús como astuta serpiente henchida con los venenos de la codicia y de la traicion, meditando en la sombra y en el silencio los procedimientos de que habia de valerse para perder á Jesús y entregarle á sus enemigos; sólo aquel tipo malvado y execrable que, despues de compartir con el Divino Maestro el pan y la sal, le vendió por un precio infimo, ahorcándose despues de un lazo, para demostrar que su cuerpo era un vaso hediondo, en que no cabía el agua purísima del arrepentimiento que lava todas las manchas, es el único para cuya falta en balde se buscan exculpaciones que mitiguen su horrenda crudeza.

Júdas es el tipo más abominable del drama del Calvario.

Nada más elocuente que la pintura sencilla que se hace en el Evangelio de San Mateo, de la traicion de Júdas.

Describe el santo evangelista la cena legal ó Pascual, y dice:

«Y llegada la tarde se puso á la mesa (Jesús) con sus doce discípulos.

«Y cuando comían, dijo: En verdad os digo que uno de vosotros me ha de entregar.

«Y, entristeciéndose mucho, empezó cada uno á decir: ¿Soy yo acaso, Señor?

«Y Él respondió diciendo: El que mete conmigo la mano en el plato, ese me entregará.

«A la verdad, el Hijo del hombre va, como está escrito de él; pero ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del hombre será entregado! Más le valdría á aquel hombre no haber nacido.

«Y Júdas (aquel que le entregó) preguntó diciendo: ¿soy yo acaso, Maestro? Y Él le dijo: tú lo has dicho.»

Frase que, segun Daniel, era corriente entre los judíos para significar que así era cierto.

El propio Evangelista refiere la traicion de Júdas consumada en el huerto de Gethsemaní, en la forma siguiente:

«Aún estaba hablando (Jesús á sus discípulos) cuando Júdas, uno de los doce, llegó, y con él mucha tropa de gente con espadas y palos, enviada por los príncipes de los sacerdotes y ancianos del pueblo.

«Y el traidor les dió esta señal: Aquel á quien yo besare, ese es, asegúradle:

«Y luego, llegándose á Jesús le dijo: Dios te guarde, Maestro, y le besó.

«Y Jesús le dijo: Amigo: ¿á qué has venido? Entonces se llegaron los de la tropa y echaron mano de Jesús y le prendieron.»

¡Horrible traicion, perpetrada con un beso! No se puede concebir maldad más negra.

Despues, el santo Evangelista refiere el fin de Júdas en estos términos:

«Llegada la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo, tuvieron consejo contra Jesús para hacerle morir.

«Y atándole, lo llevaron y entregaron á Poncio Pilato, presidente. Viendo entonces Júdas, el que le habia entregado, que le habian condenado á muerte, movido de arrepentimiento (San Agustín dice que el arrepentimiento de Júdas no era el de la verdadera penitencia, sino el de la desesperacion) volvió las treinta monedas de plata á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos, diciendo: Pequé entregando la sangre inocente. Y ellos dijeron: ¿Qué nos importa? Hubieras visto lo que hacías.

«Y él, tirando las monedas en el templo se retiró y fué á colgarse de un lazo.»

Tal fué el hombre que, desde que se realizó su negra traicion, sirve de arquetipo en la tierra á su infame posteridad.

Por ser en el todo falso lo fué hasta el arrepentimiento de su pecado. Por hacer el mal, se lo hizo así mismo, descolgándose por la cuerda con que puso fin á su vida.

¿Quién lo habia de decir?

Ese tipo, en que se resume toda la miseria, toda la abyeccion, toda la ignominia que puede deprimir la flaqueza de la condicion humana, ha tenido larga descendencia en el mundo, como la tienen otras especies buenas y malas.

Regístrese la historia de todos los pueblos y se verá que siempre se destaca en ella la figura de Júdas, que vende la sangre inocente y decide de sus destinos.

Sino que á medida que el mundo ha avanzado en los caminos de esas cosas tan vilipendiadas que se llaman *progreso* y *civilizacion*, la raza de Júdas ha dado un salto hácia atrás, para ser todavía más ayecta y degradada, si esto es posible, que su malvado progenitor.

Así se vé que los Júdas modernos, falsos apóstoles de la Iglesia fundada por Jesucristo, todavía venden la sangre inocente y entregan al Hijo del hombre por medio de besos horribles, distinguiéndose de su primer antepasado en una sola cosa: en que ponen á sus traiciones precios más caros que el que le puso aquél.

Hoy no se vende á Cristo por treinta dineros: ese anacronismo no puede privar en una sociedad completamente consagrada á sacar las entrañas á todos los negocios, siquiera se trate de infames deicidios.

De dónde se infiere que el mismo Júdas fué un traidor microscópico ó poco menos, comparado con sus gigantescos sucesores.

Ni hay que esperar que éstos imiten tampoco á su proto-pariente en aquel acceso de falsa desesperacion, que le inspiró la horrible idea de colgarse de un lazo para bajar al infierno.

Los Júdas modernos ni se arrepienten ni se ahorcan.

Su malvado progenitor pudo, como Cain sentir algun horror de su pecado, alguna vergüenza, alguna confusion, que le obligó á huir de las gentes y á tirar el dinero de la traicion.

Ellos no sienten horror ni vergüenza de sus culpas, ni huyen del mundo á esconderse donde nadie los vea, ni mucho menos sueltan el premio de sus vilezas.

Al infierno van como Júdas; pero más aprisa, porque hacen su viaje en berlinas arrastradas por cuatro caballos.

¿Cuál otro sería el mundo si en él no hubiera Júdas!

Si la causa del bien y de la verdad no fuera vendida á cada paso por los descendientes del falso apóstol, no triunfaría la del mal con tan pocos esfuerzos y sacrificios.

Réstese del mundo el tipo de Júdas y se verá que no es mansion tan holgada para hospedar al crimen.

Los judaizantes, cortados por el patron del fundador de la extensa familia de los traidores y de los vendidos, son los que pierden al mundo y le tienen en un estado de ignicion permanente como si fuera un espantoso volcan.

Las erupciones que salen de esa terrible voragina, abrasan el aire que respiramos, porque están saturadas del aliento de Júdas.

Los falsos besos dados á la Esposa divina del Cordero, son los que la entregan atada de pies y de manos á sus enemigos, para que la lleven de nuevo al Pretorio y salga de él á ser crucificada.

El beso de Júdas, esa es hoy también la señal de la traicion.

Traicion que no inspira ni vergüenza, ni arrepentimiento, ni horror al precio recibido que se guarda y se conserva y se convierte en fuente de vidas envenenadas.

¡Así está el mundo!

Con Jesús siempre vendido entregado á los verdugos que le acechan para llevarle al suplicio, renovando constantemente los dolores acerbos de su sagrada pasión y muerte:

¡Oh, Señor, Señor, no nos desampares!

La Cruz no es baldón infamante desde que la llevaron hombros divinos; pero ya que el sagrado madero no nos agobia con pesadumbre deshonorosa, séanos permitido impetrar que se nos alivie del peso del cuerpo, todavía vivo de Júdas, que llevamos sobre nosotros.

Los triunfos pasajeros del infierno serán menos amargos, si detrás de ellos no se descubre el beso de Júdas, escapado de su maldita boca, prestando animacion á su aterrado rostro de demonio.

Despéjese á Satanás de ese innoble ayudante, y será menos amarga nuestra peregrinacion por el desierto árido que conduce á la tierra prometida.

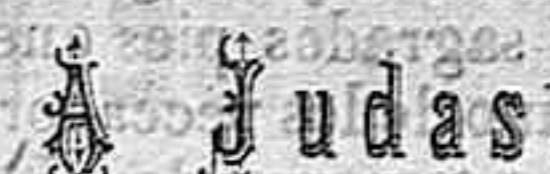
Viva y reine Jesús en la tierra, como en el cielo; pero no Júdas.

Permanezca sepultado y encadenado en lo más profundo del abismo, aquel falso apóstol que entregó á los viles sayones de la sinagoga á la Verdad inefable.

¡Ay del que vende la sangre inocente!

¡Ay del que la compra!

¡Mas le valdría no haber nacido!




Quando el horror de su traicion impía Del falso apóstol fascinó la mente, Y del árbol fatidico pendiente, Con rudas contorsiones se mecía, Complacido en su mísera agonía, Mirábase el demonio frente á frente,



Hasta que ya, del término impaciente,
De entrambos piés con impetu le asía.
Mas cuando vió cesar del descompuesto
Rostro la convulsion trémula y fiera,
Señal segura de su fin funesto,
Con infernal sonrisa placentera
Sus labios puso en el horrible gesto,
Y el beso le volvió que á Cristo diera.

J. N. G.

Del beneficio de la redempcion.

engamos al beneficio inestimable de nuestra redempcion: aunque mejor fuera adorar este mysterio con un sancto silencio, que hablar dél tan bajamente con lengua mortal. Perdiste por tu culpa aquella primera inocencia y gracia en que fuiste criado, y pudieras justamente aquella divina equidad dejarte en aquel estado miserable, como dejó al demonio, sin aver quien se lo demandára, y no lo quiso hazer: sino antes por el contrario trocando las iras en misericordia, acordó de hazer mayores mercedes, quando avia recibido mayores offensas. Y pudiendo él remediar este daño con enviar un Angel, ó un Archangel, ó de otras muchas maneras; no quiso sino venir él mismo en persona: y pudiendo venir con Magestad y gloria, quiso venir con humildad y pobreza; para enamorarte mas de sí con este beneficio, y obligarte á mas con este ejemplo, y redimirte mas copiosamente con tan gran thesoro, y darte mas claro á conocer lo mucho que te quería, para que así le quisieses: y lo mucho que en él tenias, para que en él esperases. Esto es lo que con mucha razon encarece el Propheta Isaias por aquellas palabras, que segun la traslacion de los Setenta dicen así: (1) En todas las tribulaciones de los hombres no se fatigó ni cansó de padecer por ellos: y no quiso enviarles embajador ni Angel para que los redimiese; sino él mismo en persona por la grandeza de su piedad quiso venir á redimirlos, y traerlos sobre sus hombros todos los dias del siglo: aunque ellos conocieron mal este beneficio, y entrístecieron y provocaron á ira al Spiritu Sancto.

Y si tanto debes á este Señor porque él mismo en persona quiso venir á redimirte, cuánto mas le deberás por la manera en que te redimió: que fué con tan grandes trabajos? (2) Gran beneficio es por cierto que el Rey perdone al ladrón los azotes que meresce: mas que el mismo Rey los quiera recibir en sus espaldas por él, este es sin comparacion beneficio mayor. Quantos beneficios encierra en sí este beneficio? Alza los ojos á aquel sancto madero, y mira todas las heridas y dolores que padesce allí el Señor de la Magestad; porque cada una dellas es un beneficio por sí, y grandísimo beneficio. Mira aquel innocentísimo cuerpo todo sangriento, sembrado de tantas llagas y cardenales, y rebentada la sangre por tantas partes. Mira aquella santa cabeza caída de flaqueza, y derribada sobre los hombros: y aquella divina cara en que desean mirar los Angeles, como está desemejada y arroyada con los hilos de sangre, á unas partes reciente y colorada, á otras fea y denegrida. Mira aquel mas hermoso rostro de todos los criados, y aquella cara que era comun deleyte de los ojos que la miraban, como ha perdido ya toda la flor de su belleza. Mira aquel Sancto Nazareo mas puro que la nieve, (3) mas blanco que la leche, mas colorado que el marfil antiguo, como está mas escurecido que los carbonos, y tan desemejado y affeado, que apenas podrá de los suyos ser conocido. Mira aquella sagrada boca amarilla y mortecina, y aquellos labios cárdenos y denegridos, como se se mueven á pedir perdon y misericordia para sus mismos atormentadores. (4)

Finalmente por dó quiera que le mirares, hallarás que no ay en él una sola parte libre de dolor; sino que todo él de pies á cabeza está cubierto de heridas. Aquella frente clara, y aquellos ojos mas hermosos que el sol, están ya escurecidos y defunctos con la sangre y presencia de la muerte. Aquellos oídos que oyen los cantares del cielo, oyen blasphemias de peccadores. Aquellos brazos tan bien formados, y tan largos, que abrazan todo el poder del mundo, están desconjuntados y tendidos en el madero. Aquellas manos que criaron los cielos, y no hizieron mal á nadie, están enclavadas y desgarradas con duros clavos. Aquellos sagrados pies que nunca anduvieron por el camino de los peccadores, están mortalmente heridos y traspasados. Y sobre todo esto, mira aquella cama donde yace, y donde duer-

me aquel esposo celestial al medio dia, (1) cuán estrecha es, y cuán dura: como no tiene allí sobre que reclinar la cabeza. O cabeza de oro, como te veo por mi amor tan fatigada! O cuerpo sancto del Spiritu Sancto concebido, como te veo por mi amor tan herido y maltratado! O dulce y amoroso pecho, qué quiere decir essa llaga? essa tan grande abertura? Qué quiere decir tanta sangre? Ay de mí, como te veo por mi amor fuertemente alanceado! O Cruz rigurosa, no estás agora tan yerta: ablanda un poco tu dureza: inclíname essas ramas altas: abajame esse tan precioso fruto, para que lo pueda yo gustar. O crueles clavos, dejad esos pies y manos innocentes: venid á mi corazon, y heridlo; que yo soy el que pequé, y no él. O buen Jesu, que á tí con tantos dolores? que á tí con la muerte, y con los clavos, y con la Cruz? Verdaderamente con mucha razon dijo el Propheta: (2) Muy agena y peregrina será su obra de quien él es. ¿Qué cosa mas agena ni mas peregrina para la vida que la muerte? y para la gloria que la pena? y para la summa sanctidad y innocencia, que imágen de peccador? Ciertamente Señor esse título y essa figura peregrina es para tí. O verdadero Jacob, (3) que con ropas agenas y hábito peregrino nos ganaste la bendicion del Padre; pues tomando en tí imágen de peccador, nos ganaste victoria contra el peccado! O ineffable bondad! O misericordia no debida! O amor nunca pensado! O incomprendible charidad! Dime Señor, qué viste en nosotros? qué servicio te hizimos? con qué obras te obligamos á passar tales tormentos? O maravillosa largueza, que sin aver de nuestra parte ningun merecimiento, ni de la tuya ninguna necesidad, quisiste por sola tu gracia y misericordia remediarnos por esta vía! Aparecido ha (dice el Apóstol) (4) la benignidad y clemencia de nuestro Salvador: no por las obras de justicia que nosotros hizimos; sino por su gran misericordia, por la qual nos hizo salvos. O quanto deseaba este Señor que sintiésemos esta misericordia, quando por Isaias dijo aquellas palabras tan de notar: (5) No me invocaste Jacob, ni trabajaste en mi servicio Israel: no me ofreciste tus carneros en holocausto, ni con tus sacrificios me glorificaste: más con todo esto me hiziste servir en tus peccados, me diste bien en que entender con tus maldades. Yo soy, yo soy el que perdono tus peccados por amor de mí, y el que nunca mas dellos me acordaré. Traeme á la memoria, y entremos, si quieres, en juicio; y mira si tienes algo con que seas justificado.

Pues ó clementísimo y dulcísimo Señor, qué ay en mí con que te pueda yo pagar tan grande beneficio? Si yo tuviesse todas las vidas de los hijos de Adán, y todos los dias y años del siglo, y todos los trabajos de los hombres que son, fueron y serán; todo esto sería nada para pagarte el menor de los trabajos que padeciste por mí. Y pues por ninguna via puedo salir desta deuda, paguete yo siquiera, Dios mio, con nunca jamás olvidarme della. Pidote Señor por las entrañas de tu inmensa charidad, que así hieras mi corazon con tus heridas, y así embriagues mi anima con tu sangre, que á dó quiera que me bolviere, siempre te vea crucificado: y dó quiera que pusiere los ojos, todo parezca resplandecer con tu sangre. Esta sea toda mi consolacion, estar siempre crucificado contigo: y esta toda mi affliction, pensar otra cosa fuera de tí. Mira Dios mio el precio porque me compraste; y no permitas que un tan precioso thesoro aya sido derramado en balde por mí: ni que, yo sea como el hijo abortivo, al qual pare su madre con gran dolor, y él no goza del fruto de la vida.

FRAY LUIS DE GRANADA.

Quare tremuerunt gentes.

PSALMO II

Por qué braman las gentes?
Los pueblos vanidades han pensado,
Los reyes excelentes
Y principes del mundo se han juntado
Con coraje, negando
Al Señor, y á su Cristo amenazando.

Y dicen: nuestros cuellos
Saquemos «de su yugo y ataduras»
Mas riéndose dellos
Estará aquel que habita en las alturas,
Agora, calla y mira
Y á su tiempo hablará con furia é ira.

Mas yo en Cristo unguido
Soy, por mano de Dios, en rey alzado,

- (1) Cantic. 1.
- (2) Isaias 28.
- (3) Genes. 27.
- (4) Ad Fit. 3.
- (5) Isai. 43.

Sobre el monte subido
De Sion, su ley al mundo he predicado,
Por esto en este dia
Me dijo estas palabras de alegría:

«Tú eres mi hijo amado
Que yo engendré, mi ser comunicándote,
Hoy te he regenerado
Después de muerto á vida revocándote;
Pídeme en algo herencia,
Que, ¿qué te negará quiendió tu esencia?

«Pides, oh Hijo mio,
¿Las gentes que se armaron contra tí?
Yo te doy señorío
Sobre ellos, que te sirvan como á mí;
Y aquéste empeño y mando
De hoy más se vaya al mundo publicando.

«Y pues con Cruz durísima
Tu cuerpo lastimaron, afigiéndolo,
Yo con liberalísima
Voluntad te las doy, tú mereciéndolo,
Que en premio digno y justo
Los rijas y castigues á tu gusto.

¡Oh! ¡Pues, reyes tiranos,
Los que juzgais al mundo injustamente,
De cuya lengua y manos
Escapa condenado el inocente!
Sufrid que el documento
Divino en vuestras almas haga asiento.

Sufrid mi osadía
Al Señor, mi jactancia presuntuosa:
Con humilde alegría
Con alegre conciencia, más medrosa,
Aprended la doctrina
Que á virtud y justicia siempre inclina.

Guardad que no se encienda
Por vuestra culpa el celo soberano
Porque quien os defiende
No habrá de su abrasante y fuerte mano,
Y tenéis tal ceguera,
Que no hallareis la senda verdadera.

Y cuando se encendiera
El fuego de su saña en un momento.
¡Dichoso el que tuviera
No en el mundano y flaco pensamiento
Puesta, mas en el cielo,
Su esperanza, su gozo y su consuelo.


FRAY LUIS DE LEON.

Del Santísimo Sacramento.

El pellicano rompe el duro pecho
Con pecho, con amor, con osadía;
Deja del mismo pecho manjar hecho,
Con que á su pecho los hijuelos cria;
¡Oh eterno pecho, que en amor desecho,
Tu pecho das con pecho y valentía,
Porque el pecho del hombre regalado
Con tu pecho á tus pechos se ha criado!

LUIS DE GÓNGORA.

La Soledad.

cabado todo el oficio de la sepultura, la Virgen Nuestra Señora, llena de nuevo dolor, por verse del todo sola y privada, no sólo del Hijo vivo, sino de su cuerpo muerto, determinó volverse á su posada, acompañándola aquellos nobles varones, con la Magdalena y las otras devotas mujeres; y al tiempo que llegaron al monte Calvario en viendo la Virgen la Cruz de su Hijo la adoró, siendo ella la primera que nos dió ejemplo de esta adoracion. ¡Oh! ¡Qué palabras tan tiernas y devotas la diría regalándose con ella! Hincaria en tierra sus rodillas, y levantas las manos en alto, comenzaria á decir: «Dios te salve, oh Cruz preciosa, en cuyos brazos murió el que yo traje siendo niño en los mios; mayor ventura fué la tuya en esto que la mía, pues en mis brazos comenzó la redencion del mundo, y en los tuyos la acabó y la perfeccionó; bendita eres entre todas las criaturas, porque en tí se trocó la maldicion de la culpa en la bendicion de la gracia, por el que murió en tí para dar vida al mundo. Dios te salve, oh árbol de la vida, por cuyo fruto todos los mortales pueden alcanzar la vida eterna; yo te adoro como á imágen del que es imágen invisible de Dios, y tendió sus brazos y sus piés en tí, para renovar la imágen que Adán borró por su pecado. Con estas ú otras tales palabras adoraria la Virgen la Santa Cruz, y los demás que iban con ella á su imitacion harian lo mismo.»

Por el camino iria esta señora con gran cuidado por no pisar la sangre de su Hijo, la cual creia

- (1) Isai. 63 Septuag. apud D. Hierony. in comment. super Esaiam.
- (2) Ex S. Leone Pap. in serm. Annunciat.
- (3) Thron. 4.
- (4) Luc. 23.

que era sangre de Dios unida con su divinidad, y se lastimaría grandemente de los que la pisaban, llorando los pecados de aquellos que, como dice San Pablo (1), huellan al Hijo de Dios y contaminan la sangre de su Nuevo Testamento. En llegando á la posada, con grande humildad, agradeció á los dos varones, José y Nicodemus, el oficio de caridad que habian hecho con su Hijo, y se despidió de ellos; y quizá les diría lo que David (2) á los moradores de Galaad, cuando enterraron á Saul, á quien habian muerto los filisteos: «Benditos seais de Dios, que hicisteis tal misericordia con vuestro Señor Saul, y le disteis sepultura. Dios os lo premiará usando con vosotros de misericordia, y yo tambien de mi parte os seré agradecida por el bien que le habeis hecho.»

Entrándose la Virgen en su posada, y recogida en algun retrete, comenzó á llorar su soledad y desamparo. Tenia su alma dividida en muchas partes á donde estaba el tesoro de su corazón. Una parte estaba en el sepulcro con el cuerpo de su Hijo, meditando y rumiando los dolores que habia padecido en su pasión. Otra parte tenia en el limbo, con el alma del mismo Hijo, contemplando lo que haría con los padres que allí estaban; pero mucho más por entonces se le iba el corazón á los dolores, revolviéndolos por su memoria y llorando las causas de ellos, suplicando al Padre Eterno aplicase su fruto á muchos, para gloria del que los padeció.

Otro rato de la noche gastó en platicar, con la compañía que allí tenia, de los trabajos de Cristo, especialmente el evangelista San Juan la contó las cosas que habia hecho su Maestro en el cenáculo, cómo habia cenado con ellos el cordero, y lavádoles los pies, é instituido el Santísimo Sacramento de su cuerpo y sangre, y hécholes un divino sermón, y avisádoles de lo que les habia de suceder y cómo se habia ido al huerto de Getsemani, y las palabras de tristeza que les habia dicho, y cómo se retiró á oración por tres veces. Y finalmente, cómo vino Judas con un ejército de soldados á prenderle, los milagros que allí hizo, y cómo todos sus discípulos huyeron y le desampararon. Todo esto oía la Virgen con gran devoción y espíritu, y conservaba todas estas cosas, confiriéndolas dentro de su corazón; pero cuando volvió á contemplar las penas que ella habia visto, toda se resolvía en lágrimas, gastando en esto lo restante de la noche. ¡Oh, Virgen Soberana! querría yo llorar con Vos como el Profeta Jeremías (3), y decir: «¿Cómo estais sentada en soledad, la que solías ser como ciudad llena de mucho pueblo? ¿Que haceis como viuda desamparada, la que por derecho sois señora de las gentes? Llorando llorais de noche, y vuestras lágrimas corren por vuestras mejillas.

No hay quien os consuele entre vuestros amigos, porque unos han huido y otros se han convertido en crueles enemigos. Consolaos, oh Princesa Soberana; cesen vuestros gemidos y suspiros; pare la corriente de vuestras lágrimas, porque el grano de trigo que sembrasteis en el sepulcro, dentro de tres días saldrá vivo con su fruto muy copioso, para premiar con cien doblada alegría esta vuestra soledad y tristeza.

Luego ponderaré cómo en este tiempo aquel buen Pastor que habia dado la vida por sus ovejas, aunque bajó al limbo para dar consuelo y libertad á las que estaban recogidas en aquel aprisco, no se olvidó de las que andaban descarriadas en la tierra, como ovejas sin pastor, y con la virtud de su omnipotencia, desde el limbo las inspiró á que se recogiesen á donde estaba su Madre, para que ella en su lugar las consolase y esforzase. El primero que vino fué Pedro, todo lloroso y lastimado, por las tres veces que habia negado á su Maestro, y postrándose delante de la Virgen y de su discípulo Juan, renovaría sus amargas lágrimas por muchos títulos: por sus negaciones, por los trabajos de su Maestro, y por el desconsuelo de la Madre y de los demás que allí lloraban. Pero la Virgen le consoló blandamente cómo quien sabia bien la condición de Dios, que es consolar á los que lloran. Luego fueron viniendo los demás apóstoles, y á todos recibió la Virgen con grande caridad, como recoge la gallina debajo de sus alas á sus polluelos cuando vienen huyendo del milano. Exhortólos á que tuviesen fé y esperanza de la resurrección de su Hijo, pues como se cumplió lo que les dijo de su crucifixión y muerte, así se cumpliría lo que juntamente les dijo de su resurrección. ¡Oh Virgen Soberana, cuán bien comenzais á ejercitar el oficio de Madre, que vuestro Hijo os encargó en la Cruz! Recogedme tambien debajo de vuestras alas, para que los milanos del infierno no se atrevan á hacerme daño.

Tambien puedo ponderar el sentimiento que

(1) Hebr., 10, 20.

(2) 2. Reg. 2, 5.

(3) Thren., 1, 1.

tendría la Virgen y los Apóstoles cuando echaron menos en su número de doce á Judas, y la desventura de este miserable, el cual, si con arrepentimiento viniera á Nuestra Señora, como vino San Pedro, sin duda le admitiera y consolara; pero ya su culpa le habia puesto donde no es, ni será jamás, capaz de consuelo.

V. P. LUIS DE LA PUENTE.

ARMONIAS RELIGIOSAS.

XIV

ROMANCE

La tarde se oscurecía
Entre la una y las dos,
Que viendo que el sol se muere
Se vistió de luto el sol.

Tinieblas cubren los aires,
Las piedras de dos en dos
Se rompen unas con otras,
Y el pecho del hombre no:

Los ángeles de paz lloran
Con tan amargo dolor,
Que los cielos y la tierra
Conocen que muere Dios.

Cuando está Cristo en la cruz
Diciendo al padre, «Señor,
¿Por qué me has desamparado?»
¡Ay, Dios, qué tierna razón!

¿Qué sentiría su madre,
Cuando tal palabra oyó,
Viendo que su hijo dice,
Qu' Dios le desamparó?

No lloreis, Virgen piadosa,
Que aunque se va vuestro amor,
Antes que pasen tres días
Volverá á verse con vos.

Pero ¿cómo las entrañas,
Que nueve meses vivió,
Verán que corta la muerte
Fruto de tal bendición?

¡Ay, hijo! la Virgen dice:
¿Qué madre vió como yo
Tantas espadas sangrientas
Traspasar su corazón?

¿Dónde está vuestra hermosura?
¿Quién los ojos eclipsó
Donde se miraba el cielo
Como de su mismo autor?

Partamos, dulce Jesús,
El cáliz de esta pasión,
Que vos le bebeis de sangre,
Y yo de pena y dolor.

¿De qué me sirvió guardaros
De aquel rey que os persiguió,
Si al fin os quitan la vida
Vuestros enemigos hoy?

Esto diciendo la Virgen
Cristo el espíritu dió:
Alma, si no eres de piedra,
Llora, pues, la culpa soy.

LOPE DE VEGA.

NOTICIAS VARIAS.

El secreto de la Confesion es tan sagrado, que antes de revelarlo sufriria la muerte el sacerdote católico.

Vean nuestros lectores lo que ha pasado en Rusia, y bendigan al nuevo martir del secreto de la Confesion.

«El sacristan de la pequeña parroquia de M... en Rusia, en el delirio de una pasión culpable, cometió un homicidio, sirviéndose de un fusil perteneciente á su Cnra, el que ocultó despues cuidadosamente detrás del altar. Luego se apresuró á confesar su crimen al digno sacerdote, de quien queria hacer su segunda víctima, á fin de desviar de sí el castigo de la justicia humana.

En efecto, siendo conocido el homicidio, empezaron las pesquisas en la iglesia misma, y el fusil ensangrentado fué encontrado detrás del altar. Interpelado el sacerdote, dijo que era inocente; pero se guardó bien de hacer la menor indicación del secreto que le habia sido revelado en sagrado tribunal de la penitencia. Los agentes rusos, siempre hostiles respecto á los sacerdotes católicos, le acusaron del crimen cometido, y el destierro á Siberia fué pronunciado, hace cerca de veinte años. El nuevo Nepomuceno partió, y ninguna sospecha se tuvo del infame sacristan. Pero la verdad habia de conocerse....

Hace poco tiempo que un moribundó, devorado de remordimientos, hacia reunir cerca del lecho de su agonía á todos sus parientes, sus amigos, al sacerdote que habia sustituido al anterior y á los notables de la aldea. Cuando todos se hubieron reunido, el desgraciado tomando la palabra,

refirió la horrible calumnia que habia hecho caer sobre su Pastor desterrado, y como encontrándose lleno de remordimientos, en el momento de comparecer ante Dios, pedia con instancia que la justicia se informase y se hiciese venir de la Siberia á la santa y noble víctima del secreto de la Confesion. Poco despues el desgraciado moria implorando el perdon de Dios y de los hombres.

Se mandó á Siberia la órden de libertad para el Cura condenado injustamente, pero era demasiado tarde: acababa de espirar á consecuencia de los malos tratamientos y de las privaciones de su largo destierro; pero el cielo contaba un santo más y la tierra un nuevo testimonio del inviolable secreto de la Confesion.»

«El Congreso Internacional de Higiene, reunido en Ginebra en Setiembre de 1882, bajo la presidencia del doctor Lombard, formuló las siguientes conclusiones, como resumen y corolario de las discusiones habidas:

1.º El hombre está organizado de tal manera, que tiene necesidad de un dia de reposo por semana para descansar del trabajo corporal é intelectual.

La falta de este descanso semanal puede producir desórdenes patológicos, disminución de las fuerzas, una languidez progresiva é incurable, la incapacidad para el trabajo y la muerte prematura.

Este descanso es tanto más necesario al individuo cuanto el trabajo es más fatigoso, más monótono y que se ejecute en condiciones ménos favorables.

El trabajo continuo tiene tambien por efecto la inclinación á la bebida y á los excesos alcohólicos para reponer las fuerzas y las ruinas de las familias.

2.º Para que el descanso semanal logre su objeto higiénico, no basta que el trabajador suspenda el trabajo un dia cualquiera de la semana; es preciso que el dia de descanso sea el mismo para todos, con objeto de que sea un dia más tranquilo, más apacible que los demás dias.

Es necesario que ese dia sea realmente empleado en reparar las fuerzas gastadas, y que el cuerpo y el espíritu tengan otras ocupaciones que los otros dias del trabajo.

Este dia debe pasarse en un aire más puro, con trajes y en habitaciones más limpias, evitándose la disipación de las fuerzas con diversiones excitantes y con bebidas alcohólicas.

3.º En sus consecuencias, el Congreso recomienda de la manera más eficaz á los gobiernos y autoridades, que se conceda á todos los trabajadores y dependientes un dia de descanso por semana para lograr los fines higiénicos antes indicados.»

Dice el *Correo Catalan*:

Noticias de las misiones:

Anteayer se tubo aquí noticia de la muerte acaecida en Stocolmo de su Vicario Apostólico, el celosísimo Mons. Huber. Los católicos de Suecia no son muchos en número, pero están bien animados y dán esperanzas de progresar. En la inmediata Noruega la mision católica dá sus primeros frutos; pero encuentra obstáculos en las viejas leyes, hostiles á la Iglesia católica, que no están abolidas.

—El Vicario Apostólico de Batavia ha enviado al Santo Padre una entusiasta adhesion á la Encíclica *Immortale Dei*. Al mismo tiempo hace observar cuán atribulada está aquella mision católica por la poca libertad que deja á la misma el gobierno de Holanda, del cual es colonia Batavia; y que no es pequeño obstáculo á los progresos de la fé católica allí, la depravacion de costumbres tanto en los europeos como en los indigenas.

—La cuestion entre los Padres Carmelitas y la colonia alemana del Monte Carmelo ha sido llevada solapadamente á los tribunales alemanes; los cuales sentenciaron á favor de sus conacionales. Recordarán tal vez los lectores del *CORREO CATALAN* que se trataba de una inicua usurpacion de terreno cometida descaradamente por los alemanes, con actos de violencia contra los Padres Carmelitas que eran los legítimos y antiguos propietarios. Pero habiéndose interpuesto la diplomacia francesa se ha conseguido que la cuestion sea de nuevo examinada sobre el terreno mismo del Carmelo.

—A este propósito es doloroso tener que hacer constar, segun las relaciones que aquí llegan de la Palestina, que los cismáticos rusos y los luteranos alemanes establecidos en los Santos Lugares, sostenidos por la influencia y por el oro de sus respectivos gobiernos hacen toda clase de esfuerzos para sustituir á los católicos latinos (españoles, italianos y franceses) ya levantando templos, escuelas, hospitales y asilos, ya atrayéndose á ellos los indigenas por todos los me-

dios y artimañas. Los gobiernos de España, Francia é Italia se arrepentirán tal vez, pero acaso cuando sea demasiado tarde, por su mismo interés político de haberse olvidado, como se olvidan, de sostener las misiones católicas latinas de la Siria y de la Palestina. Solamente el emperador Francisco José de Austria es el que hace mucho, y da mucho también, para mantener el prestigio de los latinos en aquellos países.

—El Rev. P. Giulianelli, cuyo nombre no es nuevo para mis lectores, ha llegado á su mision china del Chen si, que segun él escribe, marcha bastante bien y tranquila y promete adelantar mucho por el impulso que le darán los misioneros romanos llevados por el Rev. Giulianelli.

Se ha abierto al público en la calle de Doblados número 3, un nuevo Colegio superior de niñas bajo la advocacion del Sagrado Corazon de Jesús, dirigido por la joven y simpática profesora D.^a Filomena de la Cruz y Escribano. Lo recomendamos á las madres de familia.

Timbres de correos falsos.

La direccion general de Rentas Estancadas publica la siguiente noticia:

“Habiendo resultado falsos varios timbres de Correos y Telégrafos del precio de 15 céntimos de peseta, esta direccion general ha acordado insertar á continuacion las diferencias que distinguen dichos timbres de los legítimos:

1.^a Los caracteres de la inscripcion “Correos y Telégrafos,” son en los timbres falsos más estrechos y cortos que en los legítimos, sucediendo lo mismo con los de la inscripcion “15 céntimos.”

2.^a El busto de S. M. en los falsos es bastante más alto que en los legítimos, y todo el rayado muy desigual y sin claro oscuro, notándose esto mismo en el pelo, cuyos mechones no siguen la direccion que en los legítimos.

Y 3.^a El grabado y trepado es muy imperfecto.”

SECCION RELIGIOSA.

22 Jueves Santo.—Stos. Sotero y Cayo.—*Abstinencia de carne.*

23 Viernes Santo.—Stos. Jorge, Adalberto y Fortunato.—*Abstinencia de carne.*

24 Sábado Santo.—S. Fidel de Simaringa.—*Abstinencia de carne.—Ordenes.*

25 Domingo.—Pascoa de Resurreccion.—S. Marcos evangelista, y Sta. Franca.

26 Lunes.—Stos. Cleto y Marcelino.
Cuarto menguante.

27 Martes.—Stos. Anastasio y Toribio de Mogrovejo. Sta. Zita.

28 Miércoles.—Stos. Prudencio y Vidal. Stas. Valeria y Teodora.—*Anima.*

Hoy miércoles, á las cinco de la tarde, saldrá de la Parroquia de la Purísima Concepcion la procesion del Señor orando en el Huerto. Media hora antes se dirá el sermon.

El Jueves á las 7 de la mañana, se celebrarán los divinos oficios en todas las parroquias, principiándose los mismos en la Iglesia Catedral á las ocho y media.

A las cuatro de este dia el Lavatorio en la Iglesia Catedral, predicando el Sr. D. Vicente Rino.

A las cuatro y media la procesion del Señor amarrado á la columna, que saldrá despues del sermon, de la Ermita de la Soledad.

El Viernes á las 7, oficios en los conventos de Religiosas, á las 8 en las Parroquias y á las 9 en la Catedral.

Por la tarde serán las tres horas de agonía en Santa María la Real; á las 4 el sermon y á las 5 la procesion del Santo Entierro.

Terminada esta procesion saldrá la de la Soledad de la Santísima Virgen.

El Sábado á las siete y media oficios en las parroquias, y á las ocho y media en la Catedral.

El lunes de Páscoa predicará en la Santa Iglesia Catedral el Sr. D. Gregorio Gomez.

Se arrienda, desde San Miguel próximo, á pasto y bellota la dehesa de la Natera, situada en los términos de Badajoz y la Torre, propiedad de D. Felipe Vargas y Mendoza. Los señores que quieran conocer las condiciones pueden dirigirse á D. Fernando Sanchez Arjona, en Almendralejo.—1—

AVISO.

Rogamos á los señores suscritores de fuera de esta provincia, que están atrasados en el abono de sus suscripciones y no se hallen en inteligencia con nuestros corresponsales, se sirvan abonar en breve su importe por medio de libranzas ó sellos de quince céntimos, que enviarán directamente á esta Administracion.

LICOR DE BREA ALOMAR.

Ha sido tanta la aceptacion que ha tenido por los médicos, que podemos decir es el que más se receta en España y América para combatir las afecciones de la garganta y de los bronquios, bronquitis, catarros pulmonares y catarros de la vejiga, dolores de la garganta, enfermedades de la piel, flujos recientes ó crónicos de la uretra (ble-norragia), flujos de la vagina, flujos del conducto auditivo, granos, herpes, irritaciones del pecho, laringitis aguda y crónica, picazones, prurigo vulvar, resfriados, sarna; sarpullido, tos rebelde, tisis pulmonar, úlceras sencillas y de mal caracter, etc.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

Depósito central: señores ALOMAR Y URIACH almacen de drogas.

Calle Moncada, 20.—BARCELONA.

PAPEL MOSTAZA ALOMAR. PARA SINAPISMOS.

Este preparado evita los inconvenientes del empleo de la harina de mostaza en cataplasma produciendo el mismo ó casi mayor efecto sin molestar al paciente por la gran sencillez de su aplicacion, pues basta sumergir por un minuto una hoja de este sinapismo en agua fria y aplicarlo mojado sobre la piel sujetándolo con una venda ó pañuelo.

El papel mostaza conserva indefinidamente sus propiedades mediante que se tenga la precaucion de guardarlo siempre en paraje seco, pues que la humedad, elemento que sirve para su reaccion, puede alterarlo. Para los niños y personas delicadas puede graduarse la accion del sinapismo interponiendo entre éste y la piel dos ó tres hojas de papel chupon ó de seda mojado; en caso de no tener á mano dicho papel puede reemplazarse con un lienzo viejo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

Depósito central: ALOMAR Y URIACH almacen de drogas.—Calle Moncada, 20.—BARCELONA.

PECTORAL BALSAMICO ALOMAR

contra toda clase de

TOS TOS TOS

por crónica é inveterada que sea, ya provenga de catarros, irritacion de garganta, bronquitis, asma, opresion de pecho, etc., etc., facilitando en todos los casos la expectoracion.

Las pastillas que expendemos con este nombre figuran entre las preparaciones farmacéuticas, muy recomendables por la rapidez de sus efectos siempre que la TOS se halle motivada por una hipersecrecion bronquial ó un proceso inflamatorio sub-agudo de la mucosa que reviste los canales aéreos.

Los muchísimos enfermos que han hecho uso de ellas, los distinguidos facultativos que las prescriben todos los dias y los varios certificados y cartas particulares con que se nos ha honrado, prueban de una manera que no deja lugar á duda, el éxito seguro de aquellas, para combatir toda clase de TOS haciéndola desaparecer en todos los casos, aun en los más graves.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

Depósito central ALOMAR Y URIACH almacen de drogas.—Calle Moncada, 20.—BARCELONA.

Cádiz 28 Marzo 1884.

Sres. Alomar y Uriach.—Barcelona.

Muy Sres. míos y de mi mas distinguida consideracion: Creo faltaria grandemente si por medio de estas líneas no expresara á Vds. mi gratitud ya que su *Pasta pectoral balsámica* me ha proporcionado la salud, curándome la tos que por espacio de algun tiempo me aquejaba y que inútilmente habia tratado de combatir con otras pastillas.

Hagan de esta carta el uso que estimen mas oportuno, y cuenten con el agradecimiento de S. S. Q. B. S. M. J. RODRIGUEZ CARALT.

Solucion Alomar de Clorhidro-fosfato de Cal.

El uso del fosfato de cal en la curacion de las gravísimas enfermedades del aparato respiratorio, del sistema huesoso, y las muy comunes en nuestros dias de los centros nerviosos (médula espinal), data de muchísimo tiempo; y lejos de haber disminuido, vá haciéndose cada vez mas general, prueba evidente de que no se trata de unos de estos específicos que se hallan en boga por poco tiempo hasta que se descubre su ineficacia, sino de un medicamento importante, cuyas virtudes curativas (one de manifiesto la práctica, segun así lo reconocen las Corporaciones académicas y todos los facultativos modernos.

APLICACIONES DE LA SOLUCION ALOMAR.

Tuberculosis pulmonar (tisis) lecciones de la nutricion (debilidades generales, escurfulas, raquitismo, clorosis, naturalezas enfermizas y delicadas) enfermedades de los huesos, (afecciones de los centros nerviosos, principalmente de la médula espinal), etc., etc.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

Depósito central ALOMAR Y URIACH almacen de drogas. Calle Moncada, 20.—BARCELONA.

TALLER DE DORADOR

JUAN GOMEZ.

CALLE DE SANTA ANA, N.º 7. BADAJOZ.

Se hacen toda clase de molduras doradas y de imitacion, galerias, óbalos, espejos de todas dimensiones, cuadros de esquina redonda y portiers.

Se restauran *imágenes* y se hacen atriles, candeleros y todo lo perteneciente á iglesias. Cerrado los dias festivos.

ARRIENDO

Se arrienda á pasto, labor y bellota, la dehesa denominada Ciacho y Castillejos, de la propiedad de D.^a Concepcion Benjumea, sita en el término de esta capital, bajo el pliego de condiciones que está de manifiesto en casa de dicha señora, calle de Granado, número 47, principal.

VENTA.

Se venden las casas Vasco-Núñez 15 y la del Rio 53. En la administracion de este periódico darán razon.

JARABE DE RÁBANO YODADO ALOMAR.

(Preparado en frio y concentrado en el vacio)

Las diversas indicaciones que cumple, la facilidad con que se tolera aun cuando haya eretismo de las vías digestivas, constituyen sus principales virtudes. Preconizado por acreditados facultativos que han tenido ocasion de ensayarlo en repetidas veces, aventaja en determinadas dolencias á otros preparados yodados y al aceite de hígado de bacalao blanco. Con su uso pueden combatirse eficazmente cuantas manifestaciones patológicas deriven del escurfulismo y denoten una deficiencia en la vitalidad de los elementos orgánicos.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

Depósito central ALOMAR Y URIACH almacen de drogas.—CALLE MONCADA, 20.—BARCELONA.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO ALOMAR.

Este preparado reúne la quina que es el medicamento tónico por excelencia, y el hierro que es la base de nuestra sangre; dos sustancias que se habian creído insaciables y que reunidas forman un excelente específico para combatir las enfermedades del estómago, pérdida del apetito, palidez, irregularidades de la menstruacion, etc., etc., substituyendo con ventaja las demás preparaciones químicas y fébricas.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

Depósito central ALOMAR Y URIACH almacen de drogas.—CALLE MONCADA, 20.—BARCELONA.